

||||| AJIMEZ / FELIPE DE GUEVARA

Arco, la historia, el arte y la ceguera

El ARTE son los caballos vírgenes, que, lentamente y en silencio, tiran del mundo; muchas veces, percibimos que algo se mueve, pero pocas llegamos a ver o saber por qué. El galope de luz de todos los centauros nos mete, de hoz y coz, en la Historia, y la ceguera, en la ignorancia, en el desprecio o la confusión, que vienen a ser lo mismo.

Un ARCO más... demasiadas camisas, pololos, trajes, percheros, bragas, támpax, pantys, camisones, condones, palabrería e imágenes, en el filo de la pornografía y el mal gusto..., pero, ¡todos contentos, que le vamos a hacer!

También había un... y un..., ¡estaría bueno que entre miles de obras, no hubiere alguna de esas que nos arrastran el corazón a la inmanencia!

La HISTORIA, que es una vetusta y sufrida matrona nutricia, nacida para aguantar lo que le echen, nunca se repite, pero, ocurre, que al estar hecha por los mortales, que tan poco han cambiado con los siglos, se suceden las situaciones semejantes. ¡Traca final, ausencia de autocrítica, y la endogamia perjudicando seriamente la salud!, ¿no es una evidencia?.

El resplandor del dinero, que tampoco es que deslumbré con fervor, porque aquí las ventas son menores de edad y siempre a las mismas niñas, puede con casi todo y, en ocasiones, hace ponderar una brillantez inexistente, y otras, convierte, sin rubor, la basura en mercancía estimable, para los incautos.

El ARTE es el más fecundo y oculto de los universos, pero hay excesivos aspirantes a exquisitos, para las indigencias formales y de planteamientos que corren. ¡Demasiá de ocurrencias, fetos de mal ver, saquitos terreros, galletas, huesos humanos, piel de artista y petardeo; ¿y el arte, quien se confabula con el arte, en el gran sarao, en este momento horro de ideas? El viento lleva su cintura desnuda encendida con uvas de la ira, pero la frivolidad es torpe y tanta, que habituada al oropel, le quema el oro, entre las manos.

Cuando el hombre elige a enanos por dioses, a la chabacana sordidez por guía, se queda sin visión, a ras de la animalidad primaria, y se priva de contemplar, de enriquecerse, el horizonte del sueño, el camino de gemas de jade que nos lleva a la excelencia, a la luz determinante que privilegia.

Aún siendo griegos, ¡qué lejos de los griegos

capitales!, ellos creyeron en el arte, en el poder psoteriológico de la cultura, en la calidad de vida que germina, cuando se potencia el mundo del espíritu. Sus saberes, que irradiaron todos los presentes conocidos y los futuros por conocer, han triunfado sobre el tiempo, como no lo harán jamás todos estos archiperres que ahora convierten el arte en un **cutre espectáculo de masas sometidas**, consiguiendo comercializar, aprovechando el barniz de la cultura, la nada, la osadía con marchamo de delicida y los pastiches sin trascendencia.

La CEGUERA es la gran bestia estéril, que engendra incapacidad y niega posibilidades, una marea empecinada y canalla, pero es más ciego el que no siente, el que no es capaz de distinguir, que el privado de la recepción de la luz. ¡Un ARCO más, ¿todos contentos? A la larga, la Historia ignora a los botarates, pero estos endurecen, envilecen, el día a día. En "Ossi di seppia", escribió **Eugenio Montale**: "La buena lluvia está más allá de la desolación, /pero en esperarla reside la más completa alegría". Cuando, ni los objetos, ni las conductas, ni los proyectos de vida, ni las actitudes, tienen dimensión, ¿dónde estamos? ¡Seguiremos esperando la lluvia!.



"Gran dama del Sur"; 1997, talla directa, piedra de calatorao; 115x15x15 cm. Alcántara ¡Una de las piezas más importantes de ARCO, con dimensiones de escultura!